TEXAS A&M INTERNATIONAL UNIVERSITY

TCBEED WORKING PAPER SERIES

Educación Superior y Género en México y Estados Unidos: Un análisis comparativo

Cynthia L. Ramos Monsivais
Universidad Autónoma de Tamaulipas. Nuevo Laredo

Adán López Mendoza
Universidad Autónoma de Tamaulipas. Nuevo Laredo

Rolando Salazar Hernández
Universidad Autónoma de Tamaulipas. Nuevo Laredo

Daniel Covarrubias
Texas A&M International University

texascenter.tamiu.edu

TXCWP-2022-003 | APRIL 2022

TEXAS CENTER
TEXAS A&M INTERNATIONAL UNIVERSITY

Educación Superior y Género en México y Estados Unidos: Un análisis comparativo

Ramos Monsivais Cynthia L., López Mendoza Adán, Salazar-Hernández Rolando, Covarrubias Daniel.

Resumen

El presente trabajo aborda de manera general la estructura de la educación superior en México y Estados Unidos. Se incorpora de manera global la perspectiva de género considerando las dimensiones del Índice Global de Brecha de Género e indicadores del Reporte de Competitividad Global del Foro Económico Mundial y el impacto del Covid-19. Se parte de la importancia que tiene cerrar la brecha de género para lograr sociedades inclusivas desde la óptica de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y cómo a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 cada país puede contribuir en promover la igualdad y la equidad mediante propuestas educativas. El objetivo de la investigación se realiza como un punto de partida para investigaciones futuras de la igualdad de género en Educación Superior.

Palabras clave: agenda 2030**,** brecha de género, covid-19, educación, igualdad de oportunidades

Introducción

De acuerdo con el Foro Económico Mundial (WEF por sus siglas en inglés) cerrar la brecha de género en el mundo, de continuar con la trayectoria actual, podría tomar 135,6 años (WEF, 2021). Por lo que de manera internacional se están realizando diversos esfuerzos buscando cerrar esta disparidad. Lograr la equidad de género y el empoderamiento de las mujeres y niñas, es una de las prioridades globales de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). La creciente preocupación de la equidad y la desigualdad se manifiesta en "la necesidad de reorientar las políticas públicas para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030" (Girón, 2020, p. 2), aprobada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 2015.

Todas las acciones para lograr los ODS incluyen la perspectiva de género a través del apoyo a la integración de la mujer en la educación, en la investigación, en la participación en políticas públicas, en cultura, en programas de ciencia y tecnología, en los medios de comunicación y en "combatir la violencia contra la mujer en todas sus formas" (UNESCO, 2017, p.9). La Agenda 2030 tiene como sello la inclusión, la integración y la universalidad y busca garantizar prosperidad y bienestar para todos los ciudadanos del planeta sin discriminación por ninguna circunstancia, mientras se protege el planeta y se fortalecen los cimientos de la paz (UNESCO, 2017).

Para Girón (2020) el análisis de las brechas de género desde las políticas públicas es una responsabilidad de "la academia, organismos internacionales, sociedad civil y del Estado" (p.1); mientras que Uribe (2020) argumenta que es precisamente "la educación, uno de los principales agentes socializadores de género" (p.1) y añade que, ante el actual contexto social y político, se requiere que el sector educativo intervenga de manera urgente en la elaboración de políticas y acciones que promuevan la igualdad de género y permitan prevenir el acoso y la violencia (Uribe, 2020). En ese sentido, se destaca la relación entre el ODS 4 sobre la educación de calidad y el ODS 5 sobre equidad de género. Por otra parte, la educación también es un medio que tienen los

países para hacer frente a los retos de una sociedad moderna con problemáticas sociales globales y con un dinamismo sin precedentes; y en su nivel superior permite profesionalizar y formar a los jóvenes que mediante su creatividad y convicción puedan crear soluciones, modelos, productos y servicios que contribuyan al progreso y a la productividad social (Ramos, 2020).

En México, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) integra "las 191 instituciones públicas y particulares más importantes del país. En conjunto atienden a casi 60% de la matrícula nacional y realizan 90% de la investigación científica" (Ramos, 2020, p. 9). La ANUIES (2018) incorporó a la agenda de las universidades mexicanas objetivos prioritarios que buscan contribuir a la Agenda 2030 de la UNESCO. Por ejemplo, objetivos como "eliminar la disparidad de género en la educación y asegurar el acceso a las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad" buscan fortalecer las acciones del ODS 4 y "potenciar y promover la inclusión social, económica y política de todas las personas, independiente de su edad, sexo, discapacidad, raza, etnia, origen, religión o situación económica u otra condición", busca fortalecer el ODS 10 (ANUIES, 2018, pp. 25-27).

Los objetivos planteados por la ANUIES (2018) se fundamentaron en cifras del diagnóstico de la Agenda 2030: "la desigualdad de los ingresos aumentó un 11% en los países en desarrollo entre 1990 y 2010" (p.24). En cuanto a la educación a nivel global, "103 millones de jóvenes no tienen un nivel mínimo de alfabetización y más del 60% son mujeres"; sobre la oferta laboral, el "desempleo aumentó de 170 a 204 millones de 2007 a 2015, alrededor de 75 millones son mujeres y hombres jóvenes" y aunque "780 millones de mujeres y hombres trabajan, no ganan lo suficiente para que ellos y sus familias puedan salir de la pobreza" (ANUIES, 2018, p.24).

Por lo tanto, este trabajo proporciona un panorama global sobre la perspectiva de género y la competitividad en materia educativa desde los indicadores obtenidos en el Índice Global de Brecha de Genero 2021 y en el Reporte de Competitividad Global 2019 partiendo de la importancia que tiene la equidad de género en la construcción de sociedades inclusivas y prósperas. Así como también, se aborda el impacto de la pandemia del COVID-19 en la brecha de género.

La equidad de género a nivel global.

Para Montalvo (2020) la brecha de género y las desigualdades entre hombres y mujeres se puede observar de diversas maneras. Por ejemplo, en la diferencia de salarios en donde por la misma actividad, el hombre suele conseguir una remuneración mayor o incluso es el único considerado para acceder algunos puestos o una promoción; en la dificultad para conciliar la vida familiar y la laboral puesto que la participación del hombre en las tareas domésticas sigue siendo bajo y la mujer aún continua con el rol principal en el cuidado de los hijos, al mismo tiempo que cumple con sus funciones laborales. Esto genera que presenten una sobrecarga de trabajo, sacrificando muchas veces su bienestar personal.

El estudio de la equidad de género se mide desde diferentes aristas. El WEF desde 2006 realiza el Índice Global de Brecha de Género el cual a través de cuatro dimensiones clave: participación económica y oportunidad; logro educativo; salud y supervivencia, y empoderamiento político; busca crear estrategias que permitan cerrar estas brechas con el tiempo (WEF, 2021). De las cuatro dimensiones que componen el reporte se destaca que la brecha en educación y salud están cerca de cerrarse al tener un logro del 95% en paridad. Sin embargo, la brecha más grande se presenta en el empoderamiento político en donde se tiene

una paridad del 22%; mientras que, en la participación económica y oportunidad, la segunda brecha más grande, se tiene una paridad del 58% (WEF, 2021).

De manera global, considerando 156 países que conforman la edición 2021 del Índice Global de Brecha de Genero del WEF se tiene una paridad del 68%. Solo 27% de las posiciones de liderazgo y el 26.1% de los puestos políticos son ocupados por mujeres. Además, al 15 de enero de 2021, en 81 países, nunca ha habido una mujer cabeza del estado (WEF, 2021). En la tabla 1 se muestran los indicadores que México y Estados Unidos obtuvieron en el índice global de la brecha de género en 2021. También se muestra el país que obtuvo la mayor paridad en cada dimensión del reporte.

Tabla 1. *Indicadores del índice global de la brecha de género del WEF*

Indicador	México	Estados Unidos	Global (1º)
Brecha de género	34 (75.7%)	30(76.3%)	Islandia (89.2%)
Participación económica y oportunidad	122(59%)	30 (75.4%)	Lao PDR (91.5%)
Logro educativo	56 (99.7%)	36 (100%)	Argentina (100%)
Salud y supervivencia	58 (97.5%)	87(97%)	Bahamas (98%)
Empoderamiento político	18(46.8)	37 (32.9%)	Islandia (76%)

Fuente: Elaboración propia con información del WEF (2021)

De acuerdo con el WEF (2021) se requiere crear alianzas entre economías y colaboraciones público-privadas para promover una aceleración hacia la paridad económica. En donde las acciones sean dirigidas a incrementar la participación de la mujer en el mercado laboral, en puestos de liderazgo y en brindar la oportunidad de desarrollar habilidades necesarias para cubrir la demanda del mundo empresarial (WEF, 2021). Por otra parte, Girón (2021) afirma que a través de las políticas públicas al canalizar el gasto público con perspectiva de género se podría contribuir al cumplimiento de los ODS de la Agenda 2030.

La educación superior a nivel global.

De acuerdo con el Reporte de Competitividad Global del WEF, el perfeccionamiento y la actualización del currículo y de los planes de estudio es una tarea fundamental para lograr una prosperidad inclusiva. Además, se enfatiza en que ya no basta con la educación formal para poder brindar oportunidades de empleo y construir capital humano. Se requiere que los sistemas educativos sean actualizados para promover el desarrollo de "habilidades digitales y habilidades de pensamiento crítico en las escuelas y universidades" (WEF, 2020, p.48). En ese sentido, se podría seguir el ejemplo de países como Holanda, Dinamarca, Suiza y Finlandia que presentan los planes de estudio más actualizados y pertinentes (WEF, 2020).

A continuación, en la siguiente tabla se muestran algunos indicadores del WEF (2019) en relación con el sistema educativo de educación superior de México, Estados Unidos y el país con la mejor puntuación en el ranking global.

Tabla 2. *Indicadores de educación del Reporte de Competitividad Global del WEF*

Indicador	México Ranking	Estados Unidos	Global
Competitividad	48	2	Singapur
Habilidades escolares	89	9	Suiza
Calidad de la formación profesional	62	8	Suiza

Habilidades de los graduados	70	5	Suiza
Facilidad para encontrar empleados calificados	69	1	Estados Unidos
Habilidades digitales	99	12	Finlandia
Pensamiento crítico	103	9	Finlandia
Prominencia de las instituciones de investigación	22	1	Estados Unidos
Publicaciones científicas	35	1	Estados Unidos
Gasto en Investigación y Desarrollo (R&D)	64	11	Israel

Fuente: Elaboración propia con información del WEF (2019)

El impacto de la pandemia del COVID-19 en la equidad de género.

La pandemia de COVID-19 representó un retroceso en el avance para cerrar la brecha de género. En comparación con 2020, se tuvo una baja de 0.6 puntos porcentuales, además de crear nuevas barreras para la construcción de sociedades inclusivas y prósperas; reabrir brechas que ya habían sido cerradas y la evidencia preliminar muestra que los sectores más afectados son aquellos en donde las mujeres se emplean con mayor frecuencia (WEF, 2021). Ante un escenario desalentador, el WEF manifiesta que esta es una oportunidad para las autoridades y para los líderes en unir fuerzas y juntos "construir economías más resilientes y con igualdad de género. Se promueve la inversión en crear trabajos inclusivos, sistemas de atención más equitativos, y empujar el ascenso de las mujeres a puestos de liderazgo" (WEF, 2021, p.4).

Propuestas educativas en materia de equidad de género

De acuerdo con Uribe (2020) "implicarse en la erradicación de la violencia de género es un gesto de justicia social, de humanidad, de empatía y compromiso moral" (p. 13). Y aunque se ha tenido una evolución como sociedad en el comportamiento humano respecto a la equidad de género, con el auge de los Derechos Humanos, aún queda un largo camino por recorrer para alcanzar la igualdad laboral (Montalvo, 2020).

Una manera de participar en la equidad de género en el ámbito educativo es a través de la sensibilización estudiantil promoviendo una sana convivencia entre hombres y mujeres; pláticas a los estudiantes sobre masculinidades alternativas o nuevas masculinidades las cuales se "hacen presente a través de mostrar estereotipos que toman un papel esencial en la lucha contra las desigualdades sociales" (Montalvo, 2020, p.4); talleres que permitan crear estrategias para reducir la violencia, acoso escolar o bullying (del idioma inglés), ya que según Uribe (2020) "quienes perpetran el acoso escolar o bullying (del idioma inglés) son mayoritariamente varones" (p. 2).

La promoción de valores como el respeto, la amistad, la igualdad y la equidad permiten lograr un entendimiento que encamine una nueva realidad social más inclusiva. También se pueden crear clubs o grupos de apoyo que brinden ayuda emocional a las alumnas que se encuentren en una condición de vulnerabilidad.

La Educación Superior en México

En México de acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (SEP) la educación superior comprende de los niveles "técnico, superior universitario o profesional asociado, licenciatura, especialidad, maestría y doctorado, además de la educación normal en todas sus especialidades" (SEP, 2020, p.19). La oferta educativa se brinda a través de Instituciones de Educación Superior

que pueden tener un sostenimiento público o privado. En la tabla 3 se muestra la estadística del nivel de educación superior en México en el ciclo escolar 2019-2020.

Tabla 3. *Educación Superior en México*

Sostenimiento	Alumnos					
	Total	Mujeres	% Mujeres	Hombres	Docentes	Escuelas
Público	2,881,605	1,435,048	49%	1,446,557	246,049	2,349
Privado	1,149,011	650,171	56%	498,840	155,318	3,445
ES Total	4,030,616	2,058,219	51%	1,945,397	401,367	5,794

Fuente: Elaboración propia con información de la SEP (2020)

En la tabla anterior se puede apreciar que la brecha de educación superior por género en México se ha ido reduciendo, ya que actualmente solo es mayor el porcentaje de hombres matriculados en las IES públicas (51%), pero en la cantidad total de matriculados -públicas y privadas- en este nivel educativo el porcentaje de las mujeres se invierte a ese 51%. Mientras que en el sector privado el porcentaje de las mujeres es mucho mayor que el de los hombres, este es similar al porcentaje de mujeres matriculadas en Estados Unidos 56%.

Por otro lado, resulta interesante como en México prácticamente tres cuartas partes de la educación superior es atendida en IES públicas, mientras que en el sector privado se atiende un poco más del 25 por ciento; pero se vuelve más interesante cuando se toman en cuenta el número de Instituciones; ese 25 por ciento que se atiende en el sector privado se realiza con más de mil escuelas de las que se tienen en el sector público.

La Educación Superior en Estados Unidos

De acuerdo con Study in the US (2021) el sistema de educación superior en Estados Unidos comprende tres niveles: Undergraduate o título de grado, graduado en busca de un título de maestría y graduado en búsqueda de un título de doctorado. También integra cuatro tipos de educación: La primera es una universidad estatal o college en donde estas instituciones son financiadas por un gobierno estatal o local. El segundo tipo es una universidad privada sin la participación del gobierno. El tercer tipo corresponde a instituciones que brindan títulos intermedios de dos años que pueden ser transferibles, estas instituciones se conocen como community college y el cuarto tipo son institutos de tecnología que brindan una formación de cuatro años especializada en ciencia y tecnología.

Tabla 4. *Educación Superior en Estados Unidos de Norteamérica*

Sostenimiento	Alumnos			
	Total	Mujeres	% Mujeres	Hombres
Público	14,501,057	ND		ND
Privado	5,136,442	ND		ND
ES Total	19,637,499	11,274,609	57.4	8,362,890

Fuente: Elaboración propia con información del National Center for Education Statistics (2019)

Al comparar los dos sistemas educativos -unos de los más grandes de América Latina- podemos apreciar que el norteamericano es prácticamente 5 veces mayor que el sistema mexicano, en los dos sistemas se puede observar como la brecha de género ha disminuido en favor de las mujeres al grado de ya ser mayor la matrícula de mujeres en estos dos países con un 51% en México y un 57% en Estados Unidos. En lo que respecta a la matrícula total de la educación superior en Estados Unidos, el porcentaje atendido entre el sector público y privado es similar al de México, es decir cerca de tres cuartas partes son atendidas por el sector público y un poco más de una cuarta parte es atendida por el sector privado. Estas serían algunas de las similitudes y diferencias de estos sistemas educativos.

Conclusiones

La búsqueda de la equidad de género representa una lucha por la igualdad de oportunidades. En donde todos los habitantes de cualquier país tengan un trato digno y puedan participar en temas culturales, económicos, políticos y sociales sin importar su género, religión, etnia o condición, es decir, sin discriminación de ningún tipo. Sin duda, se trata de un tema que invita a la transformación cultural internacional y necesario para trascender como una comunidad global.

Cerrar la brecha de género es posible en la medida en que se elaboren políticas públicas y se genere una colaboración entre los diferentes tipos de gobierno (municipal, estatal y federal), en conjunto con el sector productivo y educativo; compartiendo la misma visión y el objetivo de construir una sociedad inclusiva, igualitaria y prospera. Se puede observar el esfuerzo internacional a través de la Agenda 2030 que con objetivos muy puntuales y claros cada país empieza a trazar líneas de acción en ese sentido.

Sin embargo, los índices internacionales muestran que todavía falta mucho por hacer. Se requiere de más estrategias y de más voluntad para cambiar paradigmas y los esquemas culturales que a pesar de haber una evolución, hoy en día siguen orientados a favorecer al sexo masculino sobre el femenino en las oportunidades laborales, puestos de liderazgo, posiciones políticas y en los ingresos recibidos.

Se ha encontrado en la publicación más reciente del índice de competitividad global del WEF que existe una distancia considerable entre los países de México y Estados Unidos siendo este último el mejor posicionado. En cuanto a la calidad educativa en Educación Superior, Estados Unidos lidera tres indicadores: publicaciones científicas, prominencia de las instituciones científicas y la facilidad para encontrar empleos calificados, según el reporte de competitividad global del WEF.

Por otro lado, de acuerdo con el índice de brecha de género, aunque de manera global Estados Unidos tiene una mejor posición, cada país (México y Estados Unidos) lideran dos de las cuatro dimensiones que componen este ranking. Por una parte, México obtuvo una mejor posición en el empoderamiento político de las mujeres y en salud y supervivencia. Mientras que Estados Unidos lidera las dimensiones de logro educativo y en la participación de la mujer en oportunidades económicas.

Se concluye que la educación como medio para el desarrollo social es uno de los principales recursos para contribuir a la creación de sociedades inclusivas. Donde la educación superior tiene un rol importante. Las instituciones de educación superior tienen el compromiso de formar profesionistas de manera integral capaces de buscar e implementar soluciones a las demandas

de la comunidad actual con responsabilidad social. Cerrar la brecha de género es una prioridad global; que requiere de apertura mental y cultural, así como del trabajo colaborativo de todos los órdenes de gobierno en conjunto con el sector productivo, la academia y la comunidad en general.

Referencias

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. (2018). *Visión y acción 2030*. Propuesta de la ANUIES para renovar la educación superior en México.

Girón, A. (2020). Rompiendo las brechas de género en las economías de APEC a través de las políticas públicas. *México y la Cuenca del Pacífico*, 9(25). https://doi.org/10.32870/mycp.v9i25.673

Montalvo, J. (2020). El trabajo desde la perspectiva de género. *Revista de la Facultad de Derecho*, (49). http://dx.doi.org/10.22187/rfd2020n49a6

National Center for Education Stadistics (2019). Digest of Education Statistics. consultado el 20 de septiembre de 2021. Recuperado de: https://nces.ed.gov/programs/digest/d20/tables/dt20_303.10.asp

Ramos, C. (2020). Tendencias en Educación Superior: Aprendiendo de Argentina, Chile, Costa Rica y México. *VinculatégicaEfan, 2*(6), 1139-1152. Recuperado de: http://www.web.facpya.uanl.mx/vinculategica/Vinculategica6_2/12_Ramos.pdf

Secretaría de Educación Pública. (2020). Principales Cifras del Sistema Educativo Nacional 2019-2020. http://planeacion.sep.gob.mx/

Study in the US (2021). Sistema Educativo Estadounidense. Recuperado de: https://www.studyusa.com/es/a/87/explicacion-del-sistema-educativo-estadounidense

Uribe, P. (2020). Masculinidades Alternativas: Varones que se Narran al margen del Modelo Hegemónico y Generan Cambios a través de la Educación. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva, 14*(2), 115-129. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782020000200115

UNESCO. (2017). La UNESCO Avanza La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Recuperado de: www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Hanoi/2030_ Brochure_SP.pdf

World Economic Forum. (2019). The Global Competitiveness Report 2019-2020. Recuperado de: http://www3.weforum.org/docs/WEF_TheGlobalCompetitivenessReport2019.pdf

World Economic Forum. (2020). The Global Competitiveness Report. Recuperado de: www3.weforum.org/docs/WEF_TheGlobalCompetitivenessReport2020.pdf

World Economic Forum. (2021). Global Gender Gap Report 2021. Recuperado de: http://www3.weforum.org/docs/WEF_GGGR_2021.pdf